

***LA CULTURA.
VIA DE INTEGRACIÓN
UNIVERSIDAD-COMUNIDAD***

MARÍA MERCEDES HERNÁNDEZ



© UNIVERSIDAD BICENTENARIA DE ARAGUA

Depósito Legal: pp200203AR289

ISBN: 1690-3064

Reservados todos los derechos conforme a la Ley

DIAGRAMACION

Dra. Crisálida Villegas G

PORTADA YFORMATO ELECTRONICO

MSc. Nohelia Alfonzo



Fecha de Publicación: Julio, 2017

Se permite la reproducción total o parcial de los trabajos publicados, siempre que se indique expresamente la fuente.

ÍNDICE

	CONTENIDO	PP
	Presentación	04
	Introducción	06
I	DIVULGACIÓN DE LA CULTURA EN LA COMUNIDAD	08
	Transculturación de Valores	08
	Valores y Cultura Popular	10
II	LA CULTURA POPULAR VENEZOLANA EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN	14
	Especificidades Culturales	14
	El Arte Popular	19
	Instrumentos Musicales	20
	Grupos Culturales	21
III	INTEGRACIÓN COMUNIDAD-UNIVERSIDAD	22
	La Comunidad en la Difusión Cultural	22
	La Universidad en la Promoción de Valores Culturales	25
IV	INTERVENCIÓN DE LA REALIDAD EN UNA COMUNIDAD	30
	Intercambios Comunicacionales Previos	31
	Crisis en los Valores Culturales	35
	Universidad-Comunidad	40
	Valores Culturales	42
	Valores Populares	45
V	UNIVERSIDAD-COMUNIDAD EN LA PROMOCIÓN CULTURAL	50
	El Docente Universitario en el Contexto de la Cultura Popular	55
	Proceso Cultural	56
	Proyección hacia la Comunidad	58
	Aportes finales	59
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	61

PRESENTACIÓN

El propósito de la obra es analizar la posibilidad de divulgar la cultura popular local a través de la integración Universidad-comunidad. Esto debido a la necesidad de cubrir el espacio del quehacer cotidiano de sus habitantes, que por mucho tiempo han estado desasistido de actividades relacionadas con la cultura tales como el arte, baile, folklore, danzas y otras actividades que hagan sentir en ellos, la magia de la identidad nacional.

De esta manera, permitir difundir la cultura popular propia a las comunidades garantizándoles un enriquecimiento de sus valores como fuente de formación. En esta misma dirección, el libro busca que los lectores (niños, niñas, jóvenes y adultos), estén en contactos con su realidad sociocultural local, regional y nacional.

Al respecto, el programa Misión Cultura y Deporte (1999) plantea “La Comunidad que proponemos es una célula de construcción de la identidad nacional, porque al recuperar colectivamente su historia, descubre y preserva raíces, tradiciones y luchas nacionales emancipadoras” (p.4). Así mismo, se favorece la interacción social de la comunidad universitaria con respecto a su ambiente local, lo que contribuirá a estrechar sus vínculos mediante la cultura.

La cultura tiene que ver con la creación de vida, libertad, valores y con el desarrollo social. Esta, adelanta las condiciones y toma de conciencia que aúpan a los pueblos comunitarios a merecerse un destino. De ahí, que destaca la necesidad de ofrecer a los docentes una formación cultural que les permita conocer y fomentar los valores culturales a nivel de comunidad, regional y nacional. En tal sentido, que el libro pueda constituirse en un aporte para los colegas que comparta esta inquietud.

INTRODUCCIÓN

Las expresiones de la cultura de cualquier lugar habitable por el hombre se reafirman y profundizan a través del tiempo, en intercambios sucesivos del sentir popular, lo cual favorece el conocimiento esencial del origen y pertenencia a una nación. Sus formas de pensar y actuar, se expresan en los modos de vida, creencias, valores, hábitos y capacidades de los actores que interactúan en sociedad.

En este sentido, la memoria colectiva es el motor y sustento de la historia, es lo que cohesiona a un grupo social que permite auto reconocerse e identificarse con un destino común que trasmite una cultura dinámica y cambiante con sentido existencial. Tal como lo expresa Núñez (2009), que “El amor a su propio grupo y la continuidad de usos y costumbres ligan al hombre a su suelo y a su vida popular” (p.5).

Esto significa, que en todos los pueblos y comunidades existe siempre un núcleo de valores culturales vigentes, cuya fuerza o tendencia conservadora es indudable. Es por ello, que ninguno puede olvidar sus raíces como esencia sustancial de su existencia.

Venezuela es uno de los países del mundo que posee una rica diversidad cultural, producto de las corrientes civilizadoras sociales, de las técnicas productivas, de la artesanía, del habla popular, de su música y danzas folklóricas, entre otras. Cabe destacar, que su patrimonio cultural ha venido padeciendo los efectos negativos de la globalización.

De ahí que la Universidad tiene un papel fundamental en la divulgación de las manifestaciones culturales populares en los ámbitos comunitarios,

permitiendo despertar y fomentar en el colectivo la identidad asociada. Todo ello, constituye un valioso elemento informativo y recurso pedagógico que propicia la formación integral a la familia, la comunidad, como pilares fundamentales de la sociedad, tal como lo expresa Vidal (2008), cuando dice que “Uno de los principios básicos de la ética del futuro es el auténtico compromiso de los uno a los otros como derecho humano” (p.10).

Dentro de esta perspectiva, es importante fomentar una cultura popular en los habitantes de cada región, país y comunidad, como parte de una herramienta educativa que promueva la transformación social y genere los valores que sustentan la acción diaria del convivir. En este sentido, el propósito de la obra es mostrar la necesidad de integración de la universidad y la comunidad para la divulgación de la cultura.

De ahí que se estructure en cinco capítulos. El primero, referido a la Divulgación de la Cultura en la Comunidad, en el cual se hace referencia a la transculturización de valores y valores, cultural popular.

El segundo, La Cultura Popular Venezolana en el Marco de la Globalización que comprende las especificidades culturales.

El tercero, Integración Comunidad-Universidad, contentivo de dos aspectos: la comunidad en la difusión cultural y la universidad en la promoción de valores culturales.

El cuarto, Intervención de la Realidad en una Comunidad que plantea cinco subtemas: intercambios comunicacionales previos, crisis de valores culturales, universidad-comunidad, valores culturales y valores populares.

El quinto, Universidad- Comunidad en la Promoción Cultural que contiene cuatro aspectos: el docente universitario en el contexto de la cultura popular, proceso cultural, proyección hacia la comunidad y aportes finales.

I.DIVULGACIÓN DE LA CULTURA EN LA COMUNIDAD

Venezuela es un país rico en tradiciones a lo largo y ancho de su territorio nacional. Cada zona cuenta con un estilo de cultura popular y arte, además de su propia música, lo que hace embellecedor y variado los bailes, danzas y artesanías tradicionales que identifican a las diferentes partes de la tierra y por ende se hacen presentes en sus comunidades desde tiempos muy remotos.

Es evidente entonces, que es hablar los valores culturales, es hacerlo del propio origen, tradiciones, herencia de los ancestros donde la historia revela sus raíces en cada rincón de su habitad, tal como lo expresa Acevedo (2007) “Venezuela se ha incorporado a esta discusión mundial sobre el tema de los valores culturales, preocupación que revela la presente convicción, que la humanidad es una sola y su futuro es responsabilidad de todos” (p.12).

Transculturación de Valores

Sin embargo, en este siglo se ha venido gestando una transculturación de valores provenientes de otros países, promocionados por diferentes medios de comunicación tales como: la televisión, la radio, los periódicos, Internet, cine. Así como, turistas venidos de otros lugares haciendo con sus propios valores, los cuales van interfiriendo de esta manera los valores culturales propios de la venezolanidad. El Estado Aragua no escapa de esta realidad, la cual se evidencia a diario en las comunidades e instituciones educativas dándoles preferencias a valores culturales ajenos.

Es así como, históricamente se ha sostenido que la Universidad constituye el más importante pilar sobre el cual se construye una sociedad, representa uno de los parámetros más significativos para ponderar el desarrollo que posee un pueblo en los ámbitos económico, social, político, y cultural. De allí que, es prioritaria señalar la estrecha relación manifiesta entre la comunidad, la Universidad y la cultura, por cuanto el grado de dominio del conocimiento, asociado a formas de conducta ciudadana y de organización, van a caracterizar el grado de cultura popular de un país.

Mediante el sector universitario se logra la identificación de los miembros de una comunidad con un conjunto de valores culturales compartidos que se construyen y se transforman colectivamente para satisfacer necesidades de sobrevivencia y desarrollo social. En el caso específico de las Universidades públicas del país, en su relación con las comunidades que conforman su entorno regional, han impulsado el rescate de la cultura popular requerida para la comprensión y cambio sociocultural de los habitantes que conforman la sociedad venezolana.

En efecto, lo que se plantea, es que cada Universidad se convierta en centro del quehacer comunitario, es decir, una institución vinculada a la vida de su contexto local, articulada a múltiples procesos. Sin embargo, pese a que teóricamente dentro de las políticas educativas del Estado Venezolano está planteada la articulación de la acción cultural con los programas y proyectos educativos que permitan el descubrimiento, defensa, preservación y fomento de la memoria histórica, en la realidad esto aún no ha logrado materializarse.

Hasta ahora, se detectan situaciones que lo demuestran claramente cuando se percibe el hecho de que los sistemas educativos universitarios

vienen desarrollando su labor al margen de la familia, la comunidad local, los grupos organizados y divorciada de la dinámica cultural y productiva del país; contradiciendo con ello a Spranger citado por Prieto(2009), quien establece una relación bidireccional y obligada entre la educación y la actividad cultural cuando afirma que “la educación es una actividad cultural consciente cuya finalidad es prestar auxilio al desarrollo de los valores para transformar la cultura objetiva en capacidad cultural subjetiva” (p. 26).

Por el contrario, Carrera citado por Espinoza (2010) expresa que “no existe una participación suficiente de las comunidades en la gestión escolar y que se observa, por parte de la educación superior la ausencia de un esfuerzo sistemático para desarrollar actividades de extensión hacia la comunidad” (p. 155). En consecuencia, la desvinculación y falta de integración universidad–comunidad no permite alcanzar el carácter de integralidad del currículo, que involucra la cultura popular.

En vista de ello, corresponde a la Universidad fomentar valores culturales a través del arte, danza, folklore, música y otros, como elementos de rescate de la cultura popular del país. Por tal motivo, es necesaria la vinculación de la institución universitaria con las comunidades aledañas, como un ente social con una identidad particular dentro de un proceso de transformación que promueva en términos concretos el reconocimiento, difusión y respeto a los valores de la realidad sociocultural de las personas.

Valores y Cultura Popular

En las nuevas corrientes de estudios sobre valores culturales se percibe claramente el carácter humanista que las fundamenta, con lo cual se está dando relevancia al sentido verdadero de la familia que conviven en una

comunidad, a su objetivo principal que es la formación de la persona en los valores culturales de su espacio comunitario.

Lo planteado requiere conducir desde dentro de la persona el desarrollo de su moral autónoma, ayudando a formar actitudes que hagan a la persona adecuada para vivir y compartir la cultura popular. Así Ramos (2013) señala que " Instruir la formación en valores culturales(...)puede lograrse a partir del desarrollo de procesos de formación y organización de sus actores" (p.75). La adecuación debe hacerse no solo a las corrientes del momento, sino a la persona que requiere formarse.

Los estudios de valores culturales según Scheler (2010) se ubican en tres categorías: (a) el llamado platonismo axiológico, para el cual el valor es independiente de las cosas, una especie de idealidad existente al modo de un ser en sí; (b) el nominalismo, surge en parte como reacción a los problemas irresolubles que plantea la posición anterior, defendiendo que el valor se funda en la subjetividad humana; (c) la teoría de la apreciación, intentando mediar entre el absolutismo y el relativismo puros, reconociendo por una parte que el valor no puede estar sometido a la arbitrariedad subjetiva, y por otro que el valor carece de sentido si no está referido a un sujeto que lo estime.

En relación a la cultura popular son muchas las definiciones. En este sentido, Williams (2012) expresa que" la cultura es hecha por la gente para ellos mismos" (p.20). Así, la Universidad juega un papel muy importante en la interrelación con los grupos sociales, debido a que actúa como un agente socializador y multiplicador de diferentes informaciones que van a ocasionar los cambios necesarios que reclaman día a día los individuos que realizan una cultura.

Es importante aclarar que, en la relación existencial, no solo se descubren elementos de la naturaleza, también se descifra la magia de los valores culturales, desde su historia, y las manifestaciones culturales, costumbres, así como tradiciones de los pueblos que permite que la persona se familiarice y sienta empatía por todos estos aspectos. El proceso educativo debe ser transformador desde este punto de vista.

Ahora, uno de los aspectos que va a contribuir al mejoramiento de la educación, en general, es la incorporación de las manifestaciones culturales en el proceso de aprendizaje. La riqueza de la cultura popular de Venezuela y en especial del Estado Aragua, presentan un definido carácter de extraordinario, por la variedad de géneros musicales permite establecer un sinfín de creaciones de acuerdo al tema que se vaya a tratar.

El término cultura popular hace referencia al conjunto de patrones culturales y manifestaciones artísticas literarias creadas y consumidas preferentemente por el pueblo, por contraposición a la cultura académica, alta u oficial, centrada en medios de expresión tradicionalmente valorados como superiores y generalmente más elitista y excluyente. Se puede decir, que los sectores populares representan a la clase subordinada.

Según Batalla (2011) lo histórico es lo que representa las transformaciones de las culturas, los sincretismos desarrollados a través de los movimientos de conquista. Toda relación entre lo popular depende de los procesos. En esta dirección, los pasos que se han dado a través del tiempo, en un proceso histórico social, autodefine a cada pueblo con sus diversas formas culturales, que abarca desde su manera de vestir, su lengua,

costumbres, patrones políticos, económicos, religiosos; pertenecen a un contexto geográfico.

Por ello, para convivir en sociedad el hombre ha creado y recreado un conjunto de formas materiales, espirituales y culturales que identifican a cada grupo social como: el habla, su economía social y doméstica, vestimentas, creencias, ritos y costumbres; características que facilita la identificación de los símbolos y manifestaciones que definen su identidad. Es así como, la cultura es una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Geertz (2010) dice que es necesario estudiar los diferentes aportes que dieron origen a la diversidad cultural existente en los pueblos del continente mundial para poder conocerla y entenderlo (p.8).

II. LA CULTURA POPULAR VENEZOLANA EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN

La cultura representa un símbolo de resistencia de los pueblos que han tenido que convivir de manera mutua, asimilando rasgos ajenos, aportando lo propios y perdiendo algunos de estos; esta dialéctica ha generado una producción de nuevos hechos sociales que con el tiempo se hicieron costumbres y se han arraigado en cada uno de ellos.

Estos rasgos comunes marcan la diferencia entre cada grupo social, en este sentido, Durkeim (2010) manifiesta “Lo que habría que hacer sería investigar, a través de la comparación de temas míticos, de las leyendas, tradiciones populares y de las lenguas como se atraen, se excluyen, se fusionan las unas con las otras o se diferencian con las representaciones sociales” (p.94).

Especificidades Culturales

En Venezuela existen manifestaciones tradicionales propias, con la diferencia que varían rasgos de una región a otra, ejemplo de ello, es la arepa en la gastronomía, el joropo calificado como el baile nacional, por nombrar dos elementos muy conocidos que identifican al país. Cada pueblo le da a sus creaciones un toque particular de acuerdo a sus necesidades.

Revelar los rasgos de la cultura popular venezolana no ha sido una práctica habitual, la concepción elitista le ha hecho mucha oposición al abordaje de lo tradicional, considerándose desde la academia otras manifestaciones del arte de mayor reconocimiento; aspecto que tiene un marcado carácter clasista si parte de que lo popular es lo que caracteriza

grandes masas humanas. El interés creciente por la cultura popular ha tenido impactos significativos en los últimos años asociados a cambios en el sistema político.

Comprender la cultura de un pueblo supone captar su carácter normal sin reducir su particularidad. Por otro lado, existe la preocupación por mantener y defender las tradiciones populares, en contraposición a la amenazante invasión de culturas foráneas, se trata de analizar algunos aspectos que han incidido negativamente en la reafirmación de la cultura popular tradicional.

De igual manera, en la actualidad la avasallante globalización ha impactado considerablemente en el desarrollo de la cultura popular tradicional. Al respecto Giddens (2009) sostiene que "la globalización cultural, muchas veces no es más que sinónimo de americanización, las películas de Estados Unidos se han convertido en la plasmación de sueños universales: empalagosas, sentimentales, violentas y pornográficas llena de gente hermosa y finales felices en los que el bueno siempre gana junto a su país.

Latinoamérica la región que enfrenta este flagelo con mayor peligro, en vista que existen poderes económicos y políticos serviles al imperio quienes a la vez controlan el poder mediático. En este caso, en los últimos años Venezuela goza de atención especial, reconociéndose y respetándose la interculturalidad bajo el principio de igualdad de las culturas bajo el contexto de las leyes del país.

Maracay, hermosa capital del Municipio Girardot e inspiración ingenua de grandes continentes al expresarla como Ciudad Jardín de Venezuela,

Cuna de grandes Toreros y Cuna de la Aviación Venezolana debe su nombre al aguerrido Cacique Maracay, tenaz luchador de la tribu de los Araguas, en tiempos de la conquista, fue formada por Andrés Pérez Almarza en 1697 y erigida como vice feligresía de la Parroquia San José (el Obrero) de Mara "5 de marzo de 1701.

Cabe destacar que otros de los grandes privilegios con que cuenta la ciudad es la calidad de su gentilicio, donde hombres y mujeres venidos de otras partes y sus permanentes pobladores son personas amable, de trato cordial y que a diferencia de otras grandes ciudades, se abocan diligentemente a ayudar al turista y visitante para hacerles sentir durante su estadía en el municipio su franca hospitalidad.

Hoy en día en Maracay, conjuntamente con las parroquias urbanas. Las Delicias, Madre María de San José, Joaquín Crespo, Pedro José Avalles, Casanova Godoy, Andrés Eloy Blanco y los Tacariguas y la Parroquia no urbana de Choroní, forman el municipio autónomo Girardot. La superficie del municipio es de 11,57 y su densidad poblacional es de 1.482 hab/km²

La capital de Municipio coincide con la del estado, como centro regional de primer orden, sede de los poderes públicos estatales, excelente ubicación geográfica, cuenta con un potencial pesquero y comercial en el municipio con 12 zonas industriales consolidadas que representan el 40% del total regional. Además, concentra la mayor capacidad hotelera del estado, posee recursos turísticos-recreacionales tanto naturales como culturales y una diversidad de Institutos de educación en todos los niveles desde preescolar hasta universitaria.

Específicamente, el sector la Libertad desde su fundación, sus primeros habitantes festejaban fechas como: navidad, carnaval, semana santa y el día de San José y hacían de estas fechas tradiciones culturales que se perpetúan por varios años y que actualmente están olvidadas. Entre su gama de valores socioculturales, se encuentran los siguientes:

Entre los **Baile Folklórico-Musical** se tiene el **Joropo Llanero** que es una de las expresiones más relevantes de la localidad, se toca y se baila en cualquier celebración durante todo el año. Según Stergios (2.006) además de las “variantes básicas como lo son: el balsiao, el escobillao y el zapatiao, se adoptan otras figuras tales como: el toriao, figuriao y el remolino; esto se debe, a que la comunidad es muy aficionada a los toros coleados” (p.23).

En otro orden de ideas, García (2008) señala que, entre las expresiones culturales del país, el joropo es un baile popular de esparcimiento, de galanteo el cual varía de acuerdo a la zona o región y el ritmo de estructuras musicales que le son propias a sus características coreográficas. El análisis cronológico, sitúa al joropo en la mayor parte del territorio y más allá de las fronteras, dándole carácter de baile nacional.

El Tamunangue o Baile de Vara es típico folklórico del estado Lara, es una manifestación colectiva celebrada para ofrecerles culto religioso a santos y vírgenes patronos de la localidad. Los principales motivos de la diversión vienen dados por el pago de promesas ofrecidas con los cuales la comunidad implora por sus propias necesidades. Las partes del Tamunangue son ocho: la Batalla, la Bella, la Juruminga el Poco a Poco, la Guabina, Perrendenga, Seis por Derecho o Seis Figuro.

Según Aretz (2009) en toda esta representación folklórica se pueden reconocer elementos dejados por las culturas tanto europeas como africanas. Con respecto a la primera, se observan claramente en el baile y los vestidos y con relación a la segunda, se aprecia en el genuino tamboreo.

Así mismo, en el estado Aragua el folklore está caracterizado por una doble presencia. En primer lugar, la propia sabiduría de su habitante, con todo su bagaje cultural y en segundo término, la influencia del resto de las comunidades muy aficionada a los toros coleados. En la ciudad capital, existe una moderna manga de coleo, donde se lleva a cabo esta práctica organizada por las diferentes ligas de coleo establecidas en la zona.

También se juega mucho las peleas de gallos, afición muy antigua y arraigada en el lugar, que ha dado pie para el surgimiento de conocidas galleras. En el caso de las manifestaciones religiosas–populares la comunidad celebra algunas fechas y fiestas de acuerdo al calendario litúrgico católico, siendo sus principales: las siguientes Celebración de los Reyes Magos, esta tradición se celebra cada 6 de enero, siguiendo el modelo bíblico, algunos jóvenes se reúnen en la capilla y salen a visitar a la comunidad vestidos de reyes.

La celebración de la Semana Santa, no ha perdido su sabor colonial. Con las procesiones que se realizan cada uno de los días santos se sacan las viejas imágenes que forman el patrimonio artístico de la comunidad. Estas son adornadas bajo la responsabilidad de algunas familias quienes por la devoción católica vienen haciendo ese trabajo desde hace tiempo. La Procesión del Nazareno y el Santo Sepulcro son de las más concurridas. Estas procesiones suelen acompañarse con algunos cuadros vivos preparados por la comunidad.

El Pesebre Viviente, se celebra en la comunidad del barrio Libertad, desde hace algunos años recientes, en la noche del 24. Lo iniciaron un grupo de jóvenes de la localidad quienes siguiendo al pie de la letra las descripciones bíblicas, representa el nacimiento de Jesús en Belén, con túnicas, ovejas, luces y una ambientación particular de Navidad.

El Arte Popular. En la cultura popular están siempre presentes el cambio y la renovación. García (2008) expresa el arte popular tiene el doble desafío de recordar y de crecer, de conservar y transgredir, ya que, en cada rubro de nuevas tendencias, el artista logra crear un estilo propio e inconfundible y un lenguaje plástico original, conjugando lo estético y lo poético. Lo estético referido al tratamiento de los materiales, la morfología y el diseño, Por su parte, lo poético, a los contenidos y significados individuales, sociales e históricos que expresa cada artista. En este se encuentra la escultura.

La Escultura Popular en Venezuela es una manifestación de extraordinaria fuerza expresiva en la que se combina la herencia tradicional con la incorporación de nuevos elementos producto de la experimentación, de una visión integral y del espíritu indagador que mueve al artista a una permanente búsqueda creativa e innovadora.

Las obras de este género artístico pueden ser cinceladas en materiales duros como la piedra, modeladas con la suavidad del barro, o a partir de cemento, yeso y pastas muy originales. Por consiguiente, dentro de este género artístico en la comunidad del barrio Libertad se puede mencionar al escultor-pintor Aníbal Reyes, nacido en el Estado Lara y hacedor de cultura. Sus obras presentan gran variedad de materiales tales como: plásticos con los cuales prepara una pasta modelable creada por él, que al secarse se

vuelve dura e irrompible. Asimismo, realiza figuras en hierro, alambre, telas y sacos.

Instrumentos Musicales. La música del joropo llanero es ejecutada a través del cuarteto de arpa, bandola, el cuatro y las maracas. El arpa llanera, es el instrumento líder, su caja de resonancia es angosta y las clavijas están colocadas en doble fila, las cuerdas son de tripa y de material sintético. La bandola llanera, uno de los instrumentos más populares en la Europa del renacimiento. Su caja de resonancia tiene forma de pera, es de cuatro cuerdas (de tripa y nylon), que van en ordenes simples. Se ejecuta con un plectro que puede ser fabricado con cacho de ganado.

El cuatro, pertenece a la familia de las antiguas guitarras y guitarrillas españolas. Es de tamaño reducido y le debe su nombre al número de cuerdas que posee. Es considerado como instrumento emblemático del venezolano. Estos instrumentos musicales maderas de ceiba, pino, cedro y caoba, las cuales se encuentran en la localidad.

El indígena legó la maraca que, sacudida por una mano del brujo, tiene un sentido ritual, mientras que en el llano se usan en pareja para acompañar la música tradicional. Las maracas transmiten vivacidad y alegría a la interpretación del joropo, por eso están siempre presente en los conjuntos que ejecutan este género. Se obtienen de las múltiples variedades del táparo (arbusto – proveniente de la India), para convertirlas en maracas, se le hace un agujero por donde se le extrae la tripa, se lustran, se decoran con incisiones con motivos variados y se le introducen las semillas y se pintan. En algunas comunidades de Aragua, se siembra variedad de este árbol.

Grupos Culturales. En el Municipio Girardot tanto en el área urbana como rural hay diversidad de agrupaciones culturales comunitarias entre las cuales se mencionan: danzas folklóricas, aguinaldos y parrandas, música venezolana, danza folklóricas – contemporánea y tradicionalista, teatro, zancos, titiriteros, cuenta cuentos y otros.

Al respecto, Ortíz (2009) dice que “el paradigma de la modernidad expresado en su estilo urbano industrial o conservador capitalista, ha demostrado su impacto excluyente, que genera tanto en docente, como en alumnos y la comunidad en general” (p.90). Por otra parte, Ainsa (2008), sostiene que desde el punto de vista psicológico y cultural la modernidad ha implicado el atropello a las tradiciones, a los esquemas ancestrales de concebir la formación del niño, lo que ha producido y produce una destrucción de los valores culturales, especialmente los más autóctonos.

Tomando en consideración los planteamientos señalados, es importante promocionar los valores culturales, ya que a través de estos se estrechan vínculos entre todos los venezolanos, mediante bailes tradicionales como el joropo, refranes, tradiciones, artesanía, mitos leyendas y narraciones orales, entre otros.

III. INTEGRACIÓN COMUNIDAD-UNIVERSIDAD

El concepto de comunidad, como tantos otros que configuran la existencia del hombre a través del tiempo, no es el mismo actualmente si se establecen comparaciones con lo que fue hace veinte años, ni en las sucesivas etapas de la evolución histórica del hombre, sus circunstancias, forma de vivir y convivir.

Inicialmente el concepto de comunidad se vincula al núcleo familiar, al bienestar hogareño, a las necesidades más elementales y a las aspiraciones y anhelos más inmediatos aportando su colaboración e iniciativas y exigiendo el derecho de participación. Desde esta perspectiva, Ander (2001) describe a la comunidad considerando sus principales elementos: unidad social, participación y cooperación de sus miembros de las condiciones básicas de la vida en común, conciencia de pertenencia, ubicación en una determinada área geográfica.

La Comunidad en la Difusión Cultural

Sandoval (2006) expresa que la comunidad es “una pluralidad de personas que comparten actitudes, motivaciones, responsabilidades, creencias, costumbres y esperanzas en camino” (p. 91). Lo que refleja la existencia de fines comunes en beneficio del colectivo ubicando la interacción e integración como procesos fundamentales para la consecución y satisfacción de sus necesidades, requiriendo un sentido funcional y un servicio social, por el constante cambio que implica, convirtiéndose en un centro unificante de todas las actividades funcionales en la creación de instituciones y organizaciones para el bienestar común.

En el ámbito Universitario, Monasterios (2007), señala que debe considerarse a la comunidad como:

El entorno general que rodea a sus habitantes y en donde la comunidad es sólo un componente del microsistema social al que la universidad debe integrarse por cuanto el individuo que ingrese a la institución ya ha internalizado pautas de conducta, producto de las vivencias percibidas y experiencias adquiridas a través de su interacción socio familiar y comunitaria (p. 36).

Por esta razón, la Universidad concibe el proceso como un todo holístico incorporando a la comunidad como un elemento clave para la autonomía mediante mecanismo de organización y participación que conlleven al logro de los objetivos planteados. En este sentido, Ander (2009) expresa “que el desarrollo de la comunidad ocurre cuando el propio pueblo está orientado a mejorar la calidad de vida de los miembros de la misma” (p.76).

De tal manera, que la Universidad como una institución más de la comunidad, debe ser un ente activo que contribuya al proceso de desarrollo, por lo tanto, debe buscar alternativas que de manera compartida, pueda lograr una participación activa, mutua, concertada y permanente que favorecerá el proceso de integración para la divulgación cultural.

En el proceso educativo universitario el hombre se prepara para la vida en sociedad, motivo por el cual este proceso debe desarrollarse lo más estrechamente vinculada al campo social en que se desenvuelve el ser humano. Lo anteriormente planteado, adquiere importancia si se toma en cuenta que la Universidad debe nutrirse de la realidad, como procedimiento indicado para redefinir el concepto de sociedad y para llegar a ser expresión de la comunidad local. La situación y potencialidad de ésta, debe estar

reflejada no sólo en una educación abierta y participativa, sino incluso en los contenidos.

La línea de integración entre Universidad y comunidad funciona, por lo tanto, en ambas direcciones. La interacción, por una parte, contribuirá a la formación de un sujeto participativo educado para la acción y dispuesto a una permanente cooperación y por la otra, a la creación de un espacio abierto, consustanciada con el medio y con una comunidad que diseña, junto a esta, programas de desarrollo mutuo.

Vista desde este ángulo, la cultura popular como producto de la vida del hombre y de su actividad, vive por y para él, crece y se arraiga, correspondiéndole a la acción universidad-comunidad hacerla pervivir en el transcurrir del tiempo, ejerciendo su influencia en niños, jóvenes y adultos, quienes tienen la oportunidad de asimilar los conocimientos del hacer colectivo y los valores autóctonos de la comunidad, que le sean relevantes a su individualidad.

Como puede advertirse, la cultura y sus grupos están estrechamente ligados. De allí que el sistema universitario facilita la creación, conservación y producción de expresiones y manifestaciones que forman parte de la cultura popular. Por tal razón, es necesario que la difusión del hecho cultural se realice de manera planificada, cualquiera que sea el nivel de conocimiento puesto en práctica, más aún, si es en niños, niñas y jóvenes adolescentes que se encuentran en un período de crecimiento y desarrollo recurrente.

A través del tiempo ha ido cambiando, paulatinamente la concepción que se perfila para el desempeño de la labor educativa realizada por integrantes universitarios en lo que respecta a los valores culturales y

populares. De simple transmisor de conocimientos, bajo el supuesto de considerar que el proceso de aprendizaje tiene que ver con lo que se enseña y el participante debe aprender.

Según Rivas (2008) la educación que debe propugnarse es “una educación amplia y diversa que pretende construir un hombre capaz de contribuir con acción individual y colectiva al pleno desarrollo que se requiere” (p. 39). Este modelo de educación no solo se precisa de un facilitador que asuma su rol con un sentido de proyección social, sino que a la vez es, indispensable la participación real.

Para González (2006) “la integración institución educativa-comunidad es la fusión entre dos instituciones y para alcanzarla, debe darse el acercamiento, colaboración y la cooperación, entre estas” (p.359). Desde esta perspectiva, la comunidad debe estar presente en las actividades universitarias y aportar sus conocimientos, valores y su preocupación, así como también debe ser promotora y organizadora de las iniciativas comunales, en la solución de los problemas y necesidades que ésta enfrente.

La Universidad en la Promoción de Valores Culturales

La Universidad, es una institución social a la que se pueden adjudicar cuatro funciones fundamentales: el desarrollo pleno de la personalidad, la comunicación de conocimientos, la preservación de la identidad y la integración de los jóvenes con la cultura, vista como una totalidad histórica de bienes materiales y espirituales producidos por una sociedad determinada, o compartidos mediante el intercambio de experiencias con otras sociedades.

A juicio de Rubiano (2009) “llegó el tiempo de abrir las puertas de la Universidad a la cultura familiar que está detrás de todos sus miembros, a la cultura comunitaria, al arte, la magia, a la cultura escrita, a la ciencia, al mundo. Llegó el tiempo de interculturizarnos” (p. 24). En tal sentido, hay que dejar entrar la cultura a la Universidad, para que de esta salga otra cultura, que entre en el juego de la interculturalidad. Se debe entender que la cultura, no es sólo aquello que hacen los poetas, los escritores y artistas culturales. Como lo expresa Brito (2009) la cultura es “lo que los hombres son, lo que hacen, la forma en que modifican creativamente el medio social y natural” (p. 26).

De allí, que se deben garantizar los medios para la divulgación de la cultura a través de procesos participativos que permitan la integración de la universidad y la comunidad, lo cual presupone la estimulación de acuerdos entre ambas sociedades, las organizaciones y el gobierno local, regional y nacional. En otras palabras, se debe impulsar la cultura mediante las organizaciones comunales y hacer de la universidad, un centro de desarrollo comunitaria. En este sentido, Pérez (2010) señala:

Es importante conocer aquellas manifestaciones culturales de la región de tal manera, que sirva de orientación sobre las razones sociales del hecho cultural, su existencia permanencia y vigencia permitiendo conocer y mejorar su naturaleza humana, social y cultural como individuo (p. 18).

Lo expuesto conduce a afirmar, que en la medida en que los ciudadanos conozcan, valoren, conserven y difundan el acervo cultural de su localidad, región o nación, se identificarán con este y verán en la cultura de su barrio, un reflejo de sí mismo, creando en ellos, sentimientos de pertenencia, arraigo e identidad cultural.

De allí, que el conocimiento de los valores culturales exige una ubicación histórica en el seguimiento de una evolución sociocultural, la interpretación y reconocimiento de estructuras literarias, musicales, coreográficas y danzarinas, entre otras y de una universidad, que esté dispuesta a abrir sus puertas para establecer la relación con su entorno.

En ese sentido, es básico que el estudiante valore las tradiciones y costumbres de su comunidad, de su región y de su país, aprecie sus manifestaciones artísticas, reconozca la importancia de personajes históricos que han contribuido al crecimiento de su identidad y exprese interés por conocer los recursos naturales de su patria.

De allí, la necesidad de que un eje cultura que sea transversal en la educación en todos sus niveles y modalidades, lo que conllevaría a afianzar en el educando valores culturales que le permiten un aprendizaje más significativo que forme parte de su identidad local, fiel a sus raíces, origen, tradiciones y costumbres que le caracterizan y distinguen una región de las otras, dándoles así, fisonomía propia.

Dentro de este marco, se ubican las comunidades del estado Aragua, que poseen una variedad y riqueza cultural, desde sus inicios, que requieren promoción. Entre las cuales se pueden mencionar: los bailes, mitos, leyendas, cuentos, instrumentos musicales, música, narraciones orales, grupos culturales, producciones literarias y creaciones pictóricas entre otras. Por lo antes expuesto, las instituciones escolares, son entes primordiales en la integración universidad-comunidad para promocionar estos valores culturales propios de la localidad o región.

A través de programas de formación y fomentación cultural se pueden realizar actividades de esta índole en los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo, que tiene como fin, brindarle al educando la oportunidad de desarrollar sus facultades creadoras en su tiempo libre, además de obtener aprendizaje significativo.

El educando al fomentar y rescatar las actividades culturales en la comunidad donde está ubicada la institución educativa se identifica con lo suyo y los analiza conociendo sus raíces, aprendiendo los aspectos, vivencias ligados a los materiales, sociales y espirituales de la vida de la comunidad. Podrá de esta forma desarrollar actitudes en la fomentación de los valores culturales de su comunidad local. En las universidades el personal directivo y docente están llamados a planificar proyectos de integración universidad- comunidad para fomentar los valores culturales, y de esta manera, difundir la importancia del acervo cultural para la sociedad.

Se observa en los planteamientos anteriores, como a través de la comunidad como agente integrador se puede lograr la formación integral de la persona, direccionar la intencionalidad de sus actos, su perfeccionamiento, socialización, participación y otros procesos, además de los cognitivos que, sin dejarlos de lado, sólo forman parte de un bloque que debe integrarse. Al respecto la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), establece en su artículo 99 lo siguiente:

Los valores de la cultura constituyen un bien irrenunciable del pueblo venezolano y un derecho fundamental que el estado fomentará y garantizará procurando las condiciones, instrumentos legales, medios y presupuestos necesarios. El Estado garantizará la protección y preservación, enriquecimiento, conservación y restauración del patrimonio cultural tangible e intangible y la memoria histórica de la nación (p. 34).

Tal como lo estipula el artículo referido en párrafos precedentes, para que se cumpla cabalmente con el contenido del mismo es necesario que los habitantes de la comunidades y sector universitario implementen acciones planificadas que garanticen la divulgación de la cultura, tanto en su contexto global, regional y comunitario.

En lo correspondiente a la Universidad se pone de manifiesto el apoyo brindado al desarrollo de las potencialidades espirituales y culturales de la persona, así como la ampliación de sus facultades creadoras. Al efecto, se contempla la atención sistemática al desarrollo de la creatividad, la imaginación, la sensibilidad y la capacidad de goce estético. Asimismo, se estipula que debe presentarse especial atención y orientación a las personas cuya vocación, aptitudes e intereses estén dirigidos al arte, cultura y su promoción.

Sin embargo, tales especificaciones no se han llevado a la práctica, por cuanto no se ha implementado las estrategias requeridas para el fortalecimiento de los procesos socio-culturales de la población, considerándose que la causa principal por la que se presenta esta situación es la ausencia del proceso cultural en la planificación de instituciones y consejo comunales.

IV. INTERVENCIÓN DE LA REALIDAD EN UNA COMUNIDAD

La obtención del conocimiento se basa en la intervención de realidades constructivas, esencialmente a través de definiciones individuales de los actores de la situación. Al respecto Sánchez citado por Márquez (2009) acota que la “realidad es versionada o construida a partir de intercambios lingüísticos que se producen y que los actores toman de sus contextos culturales” (p. 21).

En tal sentido, la comprensión de las manifestaciones culturales de un sector de Maracay, en el estado Aragua, es la vía más acertada para generar la defensa de los valores culturales. Es una zona con características especiales debido a la existencia de algunos habitantes que han hecho vida desde su fundación, sostienen que las manifestaciones culturales han ido desapareciendo, tal es el caso de los bailes populares, la asistencia a las fiestas religiosas, la pelea de gallo y otros.

De igual manera, el entorno comunitario no propicia un acercamiento a las manifestaciones culturales que pudiesen realizarse en este barrio, tal como los bailes folklóricos, el sentir de los instrumentos musicales criollos, las peleas de gallo y asistencia a reuniones o eventos anunciados. Por otro lado, se evidencia el poco conocimiento que niños, niñas y jóvenes adolescentes de esta zona, tienen sobre las manifestaciones culturales del país.

Esto a pesar que el diseño curricular del Sistema Educativo plantea que el conocimiento lo construyen los actores sociales comprometidos con el acervo cultural, a partir de los saberes y sentires de la comunidad. Así como de su relación con lo histórico- cultural a través del diálogo, desde una

relación horizontal, dialéctica, de reflexión crítica, que propicie el sentir y la interacción con los valores culturales.

Intercambios Comunicacionales Previos

De allí, que pareció interesante realizar un intercambio de experiencia en la realidad de una comunidad. Es por ello, que se hizo necesario permitir que el colectivo de una comunidad y la Universidad integrarse en el proceso de promoción de valores culturales, además otras alternativas que repercuten en su reactivación.

Partiendo de un diagnóstico particular con base a entrevista realizadas a los habitantes de una comunidad caso de estudio revelaron lo siguiente: cuando se nombró la primera junta comunal, los voceros encargados de la cultura conformaron con el resto de sus habitantes una agrupación para celebrar en las fiestas de carnaval y día de la madre. El grupo lo dirigía, para ese entonces, un habitante de la misma comunidad con conocimientos empíricos sobre danza y piezas folklóricas. Así mismo se pensaba hacer un proyecto en la comunidad para consolidar en un futuro la organización de grupos en el área de teatro.

En cuanto a las fiestas religiosas, tienen como patrono a San José y celebran sus fiestas los 19 de marzo de cada año asistiendo a rezos, esto le permite a los habitantes del sector una convivencia armónica estrechando los lazos de paz, amor y participación social. Cabe destacar, que los vecinos comentan acerca de un vecino apodado Malojillo, el cual era devoto del santo y ofrecía cada vez que jugaba números de loterías que si ganaba le regalaría un santo a la comunidad; tuvo la suerte de ganarse el premio por lo

que cumplió con su promesa, lo pidió al extranjero y al recibirlo lo entregó al sacerdote, el cual reposa hasta ahora en la pequeña capilla de la comunidad.

Por otro lado, dentro de la comunidad existe una bodega cuya dueña es miembro de la junta comunal, desde su negocio se socializa con los habitantes que acuden a adquirir sus productos. De igual manera hizo acto de presencia, el vocero de cultura quien manifestó que en otras épocas la comunidad celebraba todas las fiestas culturales según lo pautado.

La otra vocera comunal, que tiene una venta y alquiler de ropa para fiesta en su casa, manifiesta que ellas han colaborado mucho por el rescate de la comunidad sin que los demás vecinos valoren sus esfuerzos, lo hacen porque desean que en su comunidad reine la paz.

Por consiguiente, piden a las autoridades estatales les construya un espacio cultural y una capilla dentro de la comunidad para que se reanuden las actividades culturales que venían haciéndose anteriormente, permitiéndoles crecer como una comunidad integrada, donde se podrían realizar actividades de formación permanente y así fomentar en los presente y nuevas generaciones una visión cultural del poder comunal.

Esto indica que los participantes de la Universidad como los miembros de la junta comunal deben ejecutar la planificación, tomando en consideración el entorno donde está ubicada la comunidad, ajustar la programación al tiempo o lapso estimado en el calendario y según el apoyo económico y recursos existente, a fin de lograr los objetivos y metas comunitarias.

Uno de los valores culturales que aún se mantiene en la comunidad es la creencia hacia el ser supremo, por lo que algunos de sus feligreses asisten religiosamente a la sede donde está ubicada la capilla. De ahí que es importante que la Universidad desde el ámbito educativo fomente valores que permitan lograr personas con un alto sentido humano, respetuosos, con espíritu de lucha, que contribuyan al mejoramiento del nivel de vida.

Estar consciente que la formación y organización de la comunidad representa para ellos, un proceso que los compromete en el ámbito cultural a ser mejores ciudadanos autónomos y libres, para de esta forma lograr una comunidad con identidad que vive en paz, que busca cada día la excelencia humana comprometida con su propio entorno, teniendo en cuenta para ello el fortalecimiento de valores culturales y sociales, lo cual contribuirá a construir una sociedad sostenible.

La identidad cultural tiene una intención axiológica que conlleva obligatoriamente a cada ciudadano de la comunidad a una connotación ética de su sentir popular, que puede referirse además a otros ámbitos de la ideología, espiritualidad y conciencia como ser y grupo humano. Se hace necesario referirse al papel que juegan las actividades recreativas y culturales en la identidad ya que esta se cimienta en los valores culturales que la evidencian y definen.

Por todo esto, gracias a la influencia de la memoria histórica y al papel que juega, se conserva el conjunto de valores culturales identitarias que refrendan, sustentan y estructuran la identidad de la comunidad. Puede decirse que sus valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento de cada uno de sus habitantes han funcionado como

elementos cohesionados dentro del grupo social y que buscan actuar como sustrato organizados según su sentido de pertenencia.

Es por ello, que la identidad cultural en el sentir popular es similar a todo lo que transmiten y enseñan los antepasados, llevándolos a la práctica y permitiendo de esta forma el desarrollo socio-cultural de la región comunitaria. Esta requiere de un proceso de transformación desde sus espacios que a través de una planificación ha organizado, conducido y evaluado.

En este sentido, la cultura tradicional como un valor comunitario, aglutina a ancianos, adultos, jóvenes y niños a tomar fuerza para la búsqueda de sus valores culturales originario, donde brille la simbología, se exalte las tradiciones populares y el movilismo hacia sus encuentros festivos, religiosos y social.

En consideración a lo antes expuesto, se logró la participación de los actores sociales como son los residentes de la comunidad caso de estudio, donde se acciono un proceso de reflexión hacia el rescate de los valores culturales, Los informantes claves, fueron ocho informantes: un docente que vive comunidad, un integrante de cultura de la junta comunal y tres niños de la misma edad (10 y 11años) y tres jóvenes adultos en edades desde 19 hasta 23 años, todos residentes del barrio.

Todos los grupos tienen contacto directo entre ellos y con el resto de la vecindad, lo que permitió aportar ideas de gran relevancia. La forma de obtener información de estas personas fue la entrevista en profundidad, abierta y semi-estructurada. En relación a la comunicación, al comienzo fue muy cerrada basada en preguntas y respuestas, con el transcurrir del

proceso de investigación esto cambio, pasando a ser un intercambio continuo de información acerca de los avances significativos logrados en los niños- niñas, adolescentes y adultos.

Crisis en los Valores Culturales

Según la respuesta obtenida a través de la entrevista realizada a la informante clave docente, señala que existe una crisis en lo referente a la falta de valores culturales que no se generan, en vista que no existe apoyo, colaboración ni el reconocimiento que debe dársele. Expresó que es preocupante la falta de acuerdos entre la Universidad y comunidad para la fomentación de los valores culturales.

La docente se refirió a una serie de actividades que desde la fundación de la comunidad se vienen desarrollando una u otra forma, a pesar que en los últimos años ha sido poca su puesta en práctica, más que todo lo relacionado a los bailes folklóricos, mitos, leyenda y danzas. Opina que es necesario que exista un acuerdo entre universidad –comunidad para que pueda ejecutarse un proyecto que involucre todas las actividades relacionadas con los valores culturales. Así como que los habitantes de la comunidad se sientan motivados a participar de estos eventos tan importante para la unión y la relación entre sus miembros.

Por su parte el representante de cultura de la Junta Comunal, sostiene que es el más interesado en asumir responsabilidad ante los habitantes de la comunidad, para hacer realidad la integración del proyecto universidad-comunidad, ya que trabajar en equipo, el resultado es más productivo para una organización que hacerlo de manera individual. Expresa que uno de los principios del ser humano al realizar una actividad es sentirse motivado a

actuar y lograr el objetivo planteado, dice “me siento comprometido a encaminar todas las actuaciones culturales que se planifiquen en la comunidad”.

Sostiene que los objetivos se logran cuando se planifican con estrategias valederas, debido a que es la única forma de conocer si los resultados se están dando tal como se planificó. A esto se agrega la responsabilidad del grupo en acción, su capacidad de diálogo, el incentivo y motivación que sienta el grupo al actuar en generar los valores culturales de la comunidad. Señaló que si existe suficientes recursos humanos para que participen en el rescate de los valores culturales siempre y cuando se ponga en práctica la integración del proyecto universidad-comunidad. Todo ello, está enfocado en la búsqueda de la perfección y factibilidad.

Con las respuestas dadas por los niños se puede evidenciar que conocen el significado que tienen los valores culturales, debido a que expresan que son fortalezas, que favorecen la participación e integración. De igual manera todos coinciden en sus respuestas que existe convivencia entre los habitantes de la comunidad.

No obstante, señalan que prevalece el descontento entre la gran mayoría de ellos, porque no son tomados en cuenta a la hora de realizar cualquier evento cultural que estén a su alcance. Es importante reflexionar el por qué los niños y niñas entrevistados necesitan que tanto los representantes y junta comunal se preocupen por generar actividades culturales en la comunidad y que a la vez los tomen en cuenta para participar en las actividades de promoción cultural.

Por su parte, los jóvenes muestran interés y motivación por participar y poner en práctica cada uno de sus talentos aprendidos. En este caso se puede apreciar que los adolescentes confiesan que la debilidad existente en la comunidad en cuanto los valores culturales, es precisamente la poca importancia que le dan a los niños y tercera edad para formar parte de las actividades que pudiesen celebrarse.

Consideran necesario de realizar eventos sociales donde participen la familia completa que habitan en la comunidad, de igual manera recomiendan que los líderes se encarguen a través de la creación de comisiones de dictar charlas en relación a valores y cultura popular

Sostienen que es importante que la Junta Comunal asuma la responsabilidad, comunicación y cooperen con las actividades culturales que se generen en la comunidad, se les pide que hagan acto de presencia en los lugares donde se programen estas actividades. Igualmente, que es importante que los familiares y vecinos de la comunidad hagan acto de presencia en cada uno de las actividades, que tengan la oportunidad de participar e integrarse para de esta forma promover los valores culturales. Las categorías que emergieron del estudio se visualizan en el siguiente cuadro 1, a continuación.

Categorías	Sub-categorías	Propiedades
Universidad- Comunidad	Integración Formación Organización y Gestión	-Pertinencia Social -Acuerdo Universidad-Comunidad -Comunidades de Aprendizajes -Capacitación -Organización Centrada en la comunidad. -Implementación de actividades Participación Activa

LA CULTURA. VÍA DE INTEGRACIÓN UNIVERSIDAD - COMUNIDAD

Valores Culturales	<ul style="list-style-type: none"> -Relaciones Afectivas -Colectivos de Personas -Sensibilización Residente-Docente 	<ul style="list-style-type: none"> -Respeto y Tolerancia -Conductas -Sociabilidad -Trabajo en Equipo -Responsabilidad Social -Participación Integral -Crecimiento del ser Humano -Apoyo Universidad.- Comunidad
Cultura Popular	Manifestaciones Culturales y Populares	<ul style="list-style-type: none"> - Folklore - Danza - Teatro - Artesanía - Otros

Cuadro 1
Categorías
Fuente: Hernández, M (2011)

En la búsqueda de valores culturales en el contexto comunidad-Universidad encaminada a promover una cultura popular en el caso de estudio, emergieron tres categorías, que hicieron posible presentar la información, relacionando sus contenidos con los temas: Valores Culturales, Cultura Popular y Universidad-Comunidad, las cuales se resumen en el gráfico 1, a continuación

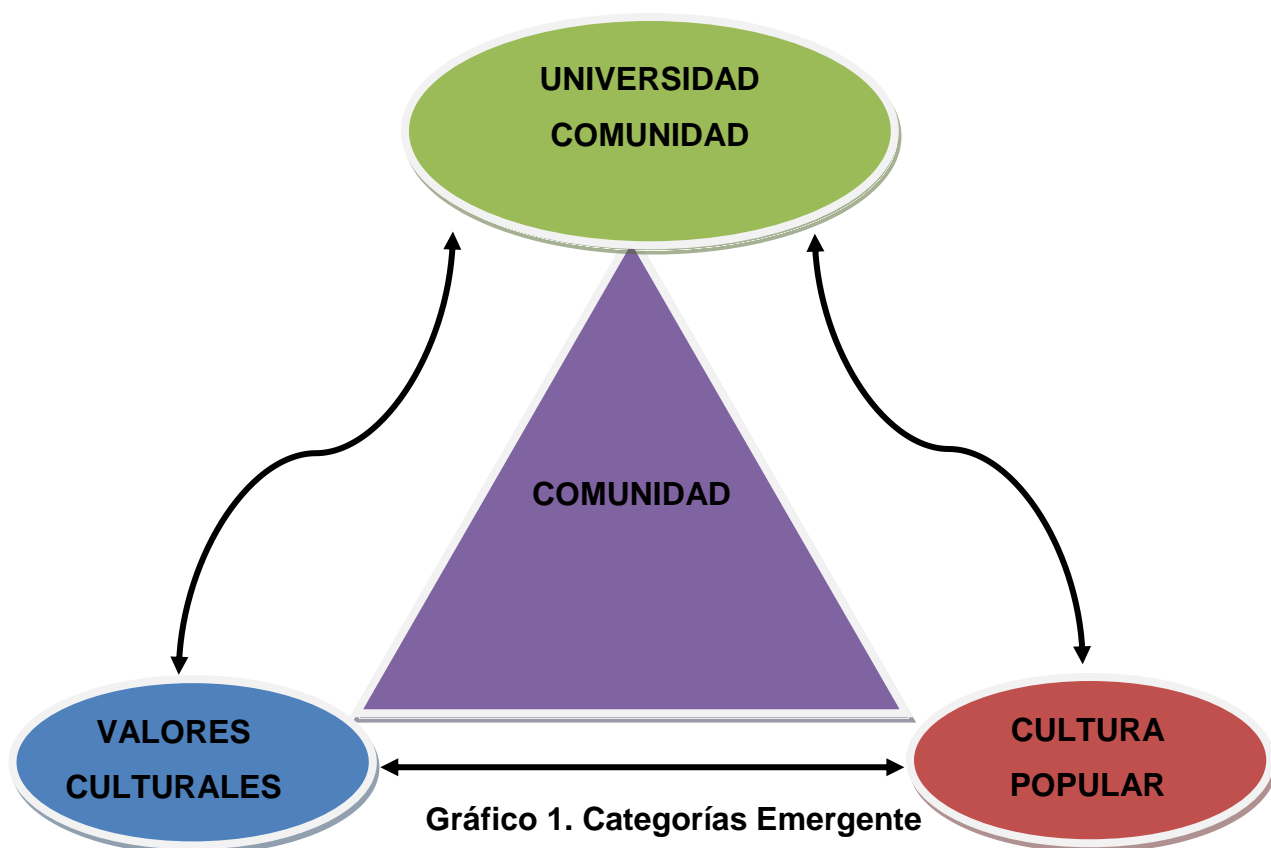


Gráfico 1. Categorías Emergente

Fuente: Hernández (2011)

La técnica de triangulación aplicada permitió contrastar y comparar la información recogidas de los informantes claves a través de las entrevistas aplicadas y según el proceso de observación realizado en todo momento en la comunidad donde se llevó a cabo el estudio.

Universidad-Comunidad

La educación universitaria se perfila como el proceso en avance para la transformación socioeducativa desde sus funciones sustantivas de investigación y extensión con una visión humanística, abierta a las corrientes del pensamiento en correspondencia con los planes del estado y las exigencias de una sociedad globalizada. Formar talentos humanos plantea la necesidad de hacer innovación en la práctica educativa fundamentada en currículos estratégicos orientados a las comunidades que conforman la sociedad del hoy y mañana.

Es por ello, que la respuesta a la problemática con relación a la dinámica cultural se encuentra en el desarrollo de la integración universidad-comunidad que sostenga una sistematización formativa socializadora con respecto a los valores y por ende la cultura, desde el ámbito de la comunidad universitaria. Esta configuración socioeducativa direcciona y brinda la posibilidad de actuar con una lógica consciente y realista.

Es así que se requiere un cambio de paradigma que involucre al docente y residente comunitario con miras a conformarse en un ser ciudadanos con conciencia crítica, responsables, respetuosos y comprometidos éticamente con la cultura. De esta manera, la dinámica formativa de ciudadanía, debe desarrollarse de manera planificada y organizada desde el contexto social-universitario que se establezcan en mutuo acuerdo entre ambos sujetos que sean capaces de cumplir y acatar las normas y valores culturales que la sociedad requiere.

Por lo tanto, se concibe la integración universidad-comunidad como un proceso de apropiación cultural y contextual que tiene en cuenta su

desarrollo centrados en los valores individuales y su relación con su contexto social, las cuales conforman configuraciones de gran trascendencia y que se encuentran en relación dialéctica, a partir de la significación y los sentidos que se expresan en el plano dialéctico, sobre la actuación de cada ciudadano que conduce a su proceso de transformación cultural.

Lo antes expuesto, se gesta desde los valores del individuo, proceso que conlleva al compromiso consciente y capaz de desarrollarse en su propia existencia y esencia. Cualidad expresa de las capacidades de crecimiento en sus niveles de independencia y actuación en cada una de las actividades programadas en el ámbito social cultural concreto, que propicia el reconocimiento y la necesidad objetiva de integrarse al mundo universitario-comunidad.

A continuación, se presenta la información resumida aportada por tres de los informantes en relación a la categoría universidad-comunidad. Así el **Informante 1** señala que: Existe la necesidad de realizar un proyecto a través del acuerdo Universidad-Comunidad, que permita crear las bases para generar valores culturales en su entorno, en vista que hace falta promover entre todos los actores su participación activa y las relaciones permanentes a fin de que puedan identificarse plenamente con la cultura de la comunidad. Por eso pienso que esta situación encontrada requiere de gran atención, para que se implementen actividades en relación a la inquietud de los vecinos de ver nuevamente los bailes, danzas, deporte y fiesta de carnaval.

Informante 2: Se deben elaborar planes de acción de manera compartida Universidad-Comunidad para que la organización comunal logre los propósitos de promover los valores culturales. Por ello, motoriza toda acción humana que pueda hacer la universidad. Es conocido que trabajar de

manera individual los resultados son más tardíos e incompletos. Realmente la comunidad cuenta con suficientes recursos humanos en todas sus edades para participar en las actividades que se programen, de ahí que existe factibilidad socio-cultural por cuanto hay disposición y aceptación de los actores a involucrarse en la integración Universidad-Comunidad.

Informante 3: Pienso que la universidad debe contribuir con las comunidades del entorno cuando éstas, las requieran para su debida formación y organización, en vista que no cuentan con las herramientas necesarias para capacitar a sus residentes. Por ello, es necesaria la integración Universidad-comunidad con el apoyo fundamental de las instituciones públicas y privadas quienes están dadas a colaborar en lo que respecta a recursos materiales y financiero.

Se facilita de esta manera, a los habitantes de la comunidad, la forma de participación de una sociedad que clama por volver nuevamente a disfrutar de los encantos culturales que poco a poco se han ido desapareciendo y que requiere que la Universidad junto a la comunidad generen a través de su integración las actividades culturales como fuente de sus valores, hoy ausentes.

Valores Culturales

Se entiende los valores como los principios que rigen los comportamientos humanos, y dirigen las aspiraciones de los individuos, o incluso de sociedades, en pro de su perfeccionamiento o realización. Es decir, son las pautas que marcan los comportamientos humanos y sociales orientándolos hacia conductas que presumen la mejora en el desarrollo de de la persona o de una colectividad.

Sin embargo, cabe destacar que hay que diferenciar los valores humanos colectivos de los que se distinguen los valores sociales y culturales. Los primeros se nutren de las personas que impulsan al ser humano en la continua búsqueda de la perfección. En cambio, los valores sociales son los principios que gestan las acciones comunes de los individuos que pertenecen a una colectividad. En relación a los **valores culturales** se identifican sobre la base que desarrolla la identidad de un pueblo sus usos y costumbres.

Por tanto, partiendo de su significado, estos valores son importantes y necesarios porque identifican la identidad humana y orientan hacia el convivir sobre la base de la sinergia social que forma y distingue a una comunidad. Pero no todos los valores poseen la misma importancia, éstos, dependiendo de su nivel de jerarquía en cuanto a su organización y sistematización se relacionan entre sí, según la necesidad y dependencia entre estos. De esta manera, dependiendo del grupo social se concede más relevancia a unos valores que a otros, a pesar de su interrelación existencial.

De allí, que estos valores culturales son imprescindibles en las sociedades comunitarias la cual se busca que pervivan y se solidifiquen en las relaciones sociales, desde una perspectiva de cohesión e integración en la convivencia de sus habitantes y su entorno comunitario a los que puede pertenecer el ciudadano.

Así el **Informante 4** señala que los Valores Culturales están formados por el compendio de conceptos, creencias y actividades que le permiten al ser humano comunicarse y ser competitivo en la sociedad donde se desenvuelve, en razón de su identificación con dichos preceptos. En

definitiva, los valores existen para quien los adopta como forma vida, sin aceptación no existe los valores culturales.

Aunque se consideran valores culturales a las tradiciones, los ritos, el lenguaje, el arte, la culinaria y la vestimenta; se puede asumir, de acuerdo a lo expresado en el párrafo anterior, que también los demás valores se inscriben dentro de la categoría de valor cultural, en tanto que una sociedad los adopte como modelos de vida. Dentro del grupo de valores que se pudiésern asimilar al concepto como culturales estarían los: religiosos, morales, estéticos, intelectuales, afectivos, sociales, físicos y económicos.

Informante 5. En Venezuela se conforman colectivos de personas que se agrupan en parrandas como patrón de cultura popular, es decir, comparsas integradas por músicos, cantadores, bailarines y público en general. Se organizan con motivos eclesiásticos, paganos o populares en cada comunidad donde celebran su característica manifestación cultural como parte de sus valores autóctonos de pueblo y región venezolana. En la música, danza, creencias, en los aspectos culinarios se detectan en todos y cada uno de sus rasgos un sincretismo no siempre fácil de desentrañar, por eso Venezuela se construye sobre el mestizaje racial, y cultural, su comprensión es muy amplia y sujeta a interpretaciones múltiples.

Informante 6. Uno de los aspectos a considerar es la necesidad de establecer relaciones, de ser aceptado socialmente en la comunidad y de tener seguridad en las relaciones interpersonales, de tal manera que el contacto social provea conocimiento sobre el yo y el mundo, lo que reduce la incertidumbre y además provea la estimulación afectiva que ayuda a crear

una imagen digna de sí mismo, en el sentido de respetar las normas y costumbres originales de la cultura como valor esencial del individuo.

Valores Populares

Se vienen desarrollando diferentes estudios acerca de la cultura popular en el país, esto se debe a la promoción, el valor y su formación desde los centros educativos universitarios centrados en el nuevo diseño curricular, quienes aportan asesoría a las comunidades, pueblos y demás espacios comprendidos en el territorio nacional. Todo ello, ha sido impulsado en primera instancia por la consolidación y reagrupación de diferentes movimientos de expresiones culturales y a las nuevas políticas que apoyan estos grupos.

Es así como, comprender los valores populares de cada uno los pueblos suponen darle carácter general sin reducir su particularidad. Por otro lado, existe la preocupación de mantener y defender las tradiciones populares, en contraposición a la amenazada invasión de culturas foráneas. Es por ello, de suma importancia concienciar la población ante el inevitable nuevo orden mundial. Lo que se debe es aprender a convivir con estos, con su diversidad de expresiones culturales que, con marcada influencia africana, que han sido muy difundidas y estudiadas.

Manifestaciones, tales como la parranda de San Pedro y los diablos danzante en el estado Miranda, la parranda de San Juan, día del Santo Patrono de San José en el estado Aragua, Carabobo y otros estados, día de los Santos Inocentes en el estado Monagas ,el Tamunangue en el estado Lara y muchos otros actos populares celebrados en el resto del país que no son muy pocos difundidas.

En este orden de ideas, Durkheim (2000) señala esto es especialmente evidente acerca de las creencias y prácticas que no son transmitidas completamente (proceso denominado enculturación) formadas por las generaciones anteriores; que se reciben y adoptan porque siendo una obra colectiva y secular, acciona el peso de los factores sociales lográndose una internacionalización de la norma. Están investidas de una particular autoridad que la educación enseña a reconocer y respetar.

En consecuencia, es necesario estudiar las manifestaciones culturales a fin de darles el realce que se merecen en honor a quienes una vez crearon estos conocimientos en situaciones, en muchos casos, adversas, dando así inicio al nacimiento de una nueva raza auto determinada, a la vez que luchaban por un lugar más justo y libre. El mismo autor, señala que desde el orden jurídico, el estado venezolano ha estado promulgando un conjunto de leyes encaminadas a legitimar lo más valioso de la **Cultura Popular**, a hacer de esta, un bien patrimonial de todos los venezolanos.

De esta forma, es una respuesta ante las amenazas de un mundo globalizado, que intenta subsumir a las culturas populares de los pueblos y naciones. En este sentido, se hace necesario citar algunos fundamentos legales que contempla la Constitución del República Bolivariana de Venezuela en su capítulo VI, de los derechos culturales y educativos lo cual se mencionan en el artículo 99.

Los valores culturales constituyen un bien Irrenunciable del pueblo venezolano y un derecho fundamental que el estado fomentará y garantizará, procurando las condiciones, instrumentos legales, medios y presupuestos necesarios. Se reconoce la autonomía de la administración cultural pública en los términos que establezca la ley. El Estado garantizará la protección y

preservación, enriquecimiento, conservación y restauración del patrimonio cultural, tangible e intangible y la memoria histórica de la nación, son inalienables, imprescindibles e innegables. La ley establecerá las penas y sanciones para los daños causados a estos bienes.

En su artículo 100 establece que: Las culturas populares constitutivas de la venezolanidad gozan de atención especial, reconociéndose y respetándose la interculturalidad bajo el principio de igualdad de las culturas. La ley establecerá incentivos y estímulos para las personas, instituciones y comunidades que promuevan, apoyen y desarrollen o financien planes, programas y actividades culturales en el país, así como la cultura popular venezolana en el exterior.

Al respecto el **Informante 8** señala que es importante establecer claramente la diferencia entre cuando se habla de cultura popular-tradicional y lo que se aprendió en los medios educativos en lo que respecta a presentaciones culturales desde el ámbito académico y el puesto en práctica en los pueblos autóctonos. Puedo decir, entonces, que la cultura popular tradicional es el producto de la mezcla de una serie de hechos, creencias, usos, costumbres aportados por cada uno de los grupos étnicos.

Asimismo, hay que conocer los pueblos existentes, los trasladados a este país, las variaciones de los contingentes étnicos según la época, hay que percibir como se desarrollan los procesos de adaptación a una nueva sociedad, para comprender mejor los efectos provocados por quienes originan este mal cultural en el país.

A pesar de todo lo inexistente en cuanto a los valores populares, las etnias mestiza sobreviven y persisten en la idea de un pasado, presente y un

futuro en común, por esto se lucha por lograr dignidad, reafirmación, identidad y reconocimiento de la autodeterminación de los pueblos y su lugar de procedencia con vínculos originales y elementos críticos que apoyan intereses comunes.

Por eso, la cultura popular venezolana se presenta como un símbolo de lucha, de resistencia, de dolor de alegría, de religiosidad, de fiesta, de sabiduría de los pueblos que unidos mantienen la estirpe y el reconocimiento que todo ciudadano apegado a los valores culturales-populares lo siente y lo manifiesta a través de su participación.

Informante 5. El culto en sus diversas manifestaciones es una de las fuentes más importantes del folklore, el pueblo venezolano, educado con la religión católica, ha juntado de manera peculiar, costumbres, bailes, instrumentos musicales, con los bailes que corresponden a la pura y sencilla devoción a sus santos, mezcla de un número de actitudes y funciones profanas o de culto religioso, que se realiza muchas veces sin el consentimiento e incluso con la imposición de los clérigos. Es así como, en la comunidad caso de estudio, una de las manifestaciones populares que se celebra siempre es el día de San José, con procesión que recorre toda la comunidad.

En las distintas preguntas planteadas a la docente, miembros de la junta comunal y residentes (niños, niñas y jóvenes adultos) estos indican que están dispuestos a participar en todas las actividades que se planifiquen y proyecten con el fin de fomentar valores culturales. Así mismo, el representante de la junta comunal en lo que respecta a cultura, manifestó que es importante el llamado y la asistencia de los habitantes del barrio, para

LA CULTURA. VÍA DE INTEGRACIÓN UNIVERSIDAD - COMUNIDAD

que participen en cada acto que presente dicha comunidad, bien sea en folklore, arte u otra actividad que se programe.

V. UNIVERSIDAD-COMUNIDAD EN LA PROMOCIÓN CULTURAL

Los valores culturales como espacio multidimensional e interdisciplinario connotan una gama de importantes posibilidades, para lograr cambios profundos y transformaciones dinámicas, consustanciales a su propia naturaleza. De acuerdo con esta visión se enfrenta con múltiples retos entre los cuales cabe enfatizar un patrimonio histórico-cultural que comprende todos aquellos elementos y manifestaciones populares y grupales producidas por las sociedades y como organización, son capaces de colocar a disposición saberes socialmente pertinentes al caso.

En este sentido, el patrimonio cultural está representado por los monumentos y manifestaciones del pasado, así como lo que se denomina patrimonio vivo, que son las diversas manifestaciones de culturas popular (indígena, regional, popular y urbana). Las poblaciones o comunidades tradicionales, las lenguas indígenas, las artesanías y artes populares, la indumentaria, los conocimientos, los valores, costumbres y tradiciones, características de un grupo o cultura. Este último constituye el patrimonio intelectual; es decir, las creaciones de la mente tales como la literatura, las teorías científicas y filosóficas, la religión, los ritos y la música.

De igual manera, los patrones de comportamientos y la cultura que se expresa en las técnicas, la historia oral, la música y la danza. Es posible conservar trazas materiales de este patrimonio en los escritos, las pinturas musicales, las imágenes fotográficas o las bases de datos informáticas, pero no resulta tan fácil cuando se trata de un espectáculo o de la evolución histórica de un determinado estilo de representación en el caso del folklore o de interpretación como el canto.

Todo ello, denota la peculiaridad de concebir una interrelación del patrimonio cultural (valores culturales, valores populares y grupo cultural), que están íntimamente ligados entre sí. Con respecto a lo planteado, cabe preguntarse, ¿Cómo hacer para que el ser humano voluntariamente abra espacio a todo un proceso de integración de valores culturales?

Esto significa, que el proceso de valoración del ser humano incluye una compleja serie de condiciones intelectuales y afectivas que suponen: la toma de decisiones, la estimación y la actuación. Las personas valoran al preferir, al seleccionar una cosa según su gusto, al formular metas y propósitos personales.

Ahora, las valoraciones se expresan mediante creencias, intereses, sentimientos, convicciones, actitudes, juicios de valor, lucha, vocación y acciones. Para recrear la cultura como valor fundamental es importante la familia, como el lugar ideal para forjar los valores. Lo cual es una meta alcanzable y prioritaria para lograr un modo de vida más humano, que posteriormente se transmitirá naturalmente a la sociedad. Desde ahí, el conocimiento de las manifestaciones culturales y populares facilitan la comprensión de la identidad nacional.

Lo planteado trae como resultado una expresión participativa en lo que respecta a la actuación cultural, arte y folklore popular; tomando como espacio la integración Universidad-comunidad desde una perspectiva interorganizacional planificada, que a la vez permitan reforzar los saberes patrimoniales, de modo que conduzcan a formar a individuos, fortaleciendo su tradición autóctona, de modo tal, que puedan adquirir una cultura integral afianzada en las raíces de cada región en particular.

En este sentido, Otero (2009) expresa “Que las comunidades universitarias venezolanas no le han conferido a la cultura(...) la importancia innegable que tiene para la formación integral del participante, en el sentido de que existe un divorcio casi total entre la cultura académica expresada en los diferentes niveles del sistema educativo y la cultura que realiza el pueblo en sus comunidades” (p.38).

En atención a lo expuesto, se evidencia que las comunidades propulsoras de los valores culturales no se han incorporado de manera sistemática en el sistema universitario, apreciándose una proporción muy baja de actores, lo cual refleja un deslinde importante entre ambas entidades y el espacio cultural. Idóneos por excelencia para difundir los aspectos relacionados con los valores culturales nacionales en pro de los valores autóctonos de los pueblos.

En este contexto, cabe resaltar en el gráfico 2 diseñado los diferentes significados que de una u otra manera expresan la interrelación cultural en cada espacio donde se fomenta los valores, principios, manifestaciones y otras actividades populares-culturales centradas en acciones estratégicas, así como otros aspectos que más adelante se mencionan como apoyo fundamental de la cultura popular y cultural.

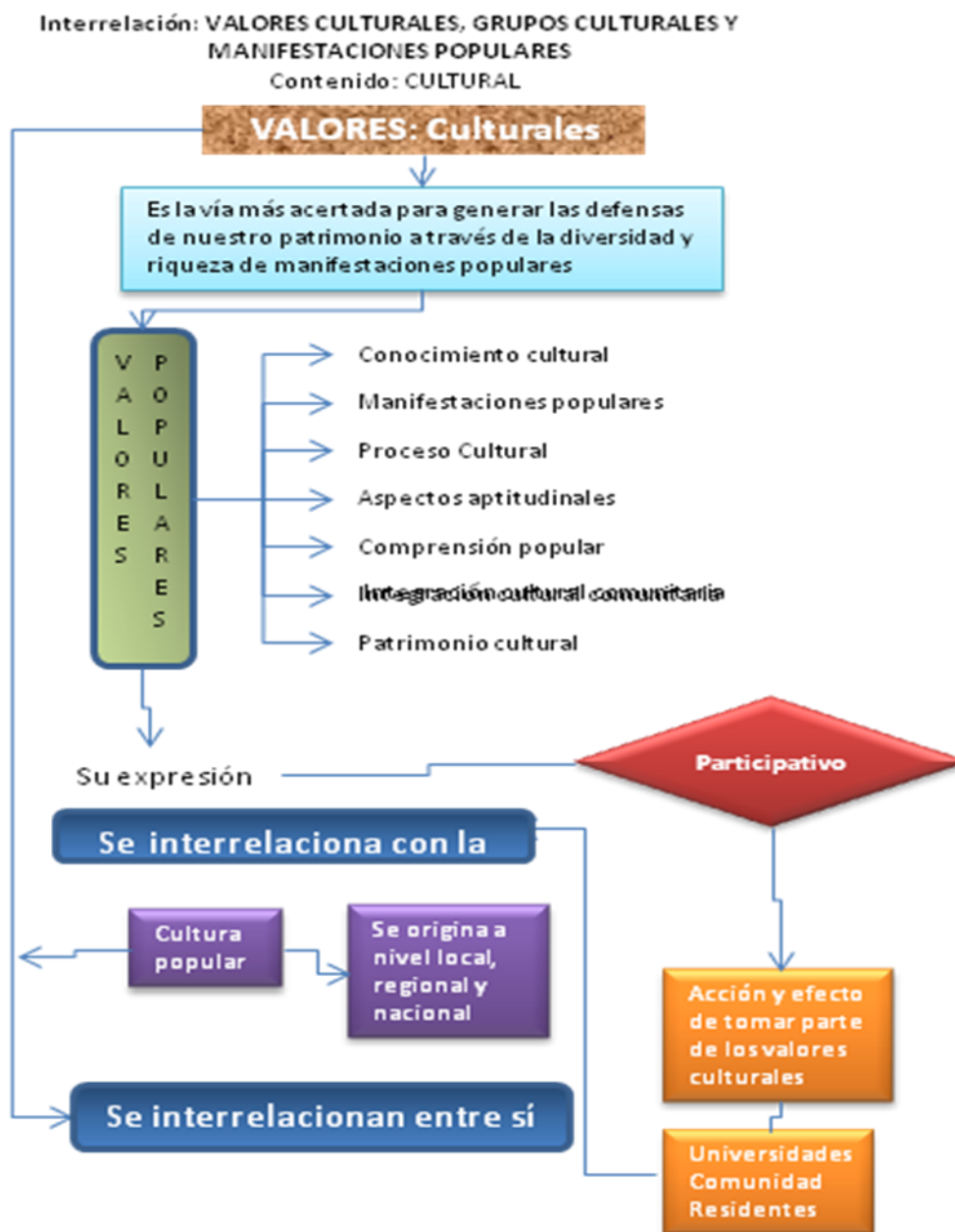


Gráfico 2. Interrelación Universidad-Comunidad

Santo Patrono San José en
Procesión



El Docente Universitario en el Contexto de la Cultura Popular

La motivación es parte fundamental del ser humano; lo que permite al facilitador un mayor acercamiento a todos los entes que conviven en la comunidad con la finalidad de animarlos y hacerlos partícipes de un aprendizaje relacionado con los valores culturales, creando de esta forma las condiciones que promuevan lo que ya existe en ellos, dentro y fuera de su espacio. De esta manera, el aprendizaje de los residentes de la comunidad donde habitan se fomenta mediante actividades formativas en las que se demuestra respeto, confianza, compromiso, lealtad, responsabilidad y amor por lo que se requiere aprender.

En ese mismo sentido, son múltiples los aspectos que el docente debe considerar en el proceso de formación de valores culturales dentro de los cuales se pueden mencionar la personalidad de quienes participan de los eventos culturales, y pueda ser considerado por el docente para orientar el conocimiento de manifestaciones populares y culturales.

Es por ello, que el desarrollo de estos valores culturales supone una herramienta fundamental orientar al individuo para que se forme un sentido positivo de sí mismo, de su vida y de su actuación que lo conduzca a tomar conciencia del carácter constructivo de su participación en el contexto cultural. De igual manera, la comprensión de las manifestaciones culturales regionales locales es la vía más acertada para generar la defensa del patrimonio como una manifestación específica y peculiar de la cultura nacional universal.

Ahora bien, el docente tiene la peculiaridad de facilitar que el conocimiento cultural no sea sólo lo recopilado del mundo exterior, sino lo desarrollado en diversas actividades, procedimientos y estructuras de cualquier persona, en cualquier momento para la optimización de la formación, basados en informaciones y prácticas previas. Al participar se asume la responsabilidad de activar los valores culturales, siendo siempre exitosos.



Actividad Cultural: Parrandas y Villancicos

Proceso Cultural

La identidad nacional es todo lo que identifica como país: el idioma, los símbolos patrios, la historia, la cultura. Dentro de ésta última hay muchas manifestaciones sólo propias del pueblo venezolano, aunque deriva de las raíces prehispánicas, hispánicas y africanas, consolidadas en la colonia. La especificidad cultural se ha logrado con un intenso proceso de transculturación y mestizaje.

Este legado cultural de diversas etnias con su arte rupestre, cestería, alfarería y una rica tradición oral (en especial en las regiones andinas, en las áreas montañosas del litoral, las sabanas del llano y las selvas amazónicas. Se sumó el extraordinario aporte lingüístico, arquitectónico, de artes decorativas, pintura, orfebrería y mobiliario de los conquistadores y colonizadores españoles, originarios en su mayoría de Andalucía, Castilla y Extremadura. Ello, se fortaleció con contribuciones significativas en música, artes pictóricas y sentido de lo mágico de viejas culturas africanas.

También se enriqueció por otras corrientes culturales de origen antillano y europeo en el siglo XIX, en especial de procedencia francesa. Una discreta arquitectura de origen hispánico puede ser contemplada en los restos de las fortificaciones y cascos antiguos en la Guaira, Puerto Cabello, Cumaná, Maracaibo o Araya. De especial importancia es el conjunto de admirables casonas coloniales en la ciudad de Coro y las sedes de la Compañía Guipuzcoana en la ciudad de la Guaira y Puerto Cabello. Hay, asimismo, destacados templos en la ciudad de Coro y Puerto Cabello.

El proceso cultural en Venezuela tiene múltiples dimensiones referentes a la difusión de actividades recreativas y propiamente culturales. Cabe destacar, que dentro del proceso cultural se contempla la red de informática que brinda conocimiento a todas las personas interesadas en adquirir un aprendizaje sobre sesiones de cuenta cuento, teatro espontáneo, capacitación de monitores, recomendaciones de lectura de libros y otros elementos que contribuyan a ser de este medio un canal de incentivo para la imaginación y actuación.

En este sentido, la educación es una de las dimensiones fundamentales de reforma de la sociedad, su finalidad es la formación del individuo para que

asuma las transformaciones que demanda, a través de la participación y la consolidación de los valores culturales necesarios para avanzar en el proceso cultural y popular. Así, se promueve a la persona como protagonista de su propio proceso histórico, en la que sus decisiones se tomen en colectivo y los valores de participación y cooperación sean integrales.

Significa entonces, un espacio constituido por la universidad como experiencia concreta y tangible de la comunidad como agente socializador en el medio donde se desenvuelve. En este sentido, el gran objetivo que el docente plantea es conseguir que el centro universitario responda a las demandas sociales y al desarrollo del nivel cultural popular. Esta debe ser el resultado de una construcción personal donde interviene la familia en su rol socializador, el estudiante con sus experiencias previas y cotidianas, el docente universitario y su entorno comunitario.

Proyección hacia la Comunidad

La proyección cultural de una comunidad es la manifestación integradora de todas las funciones generales a objeto de aportar a sus habitantes los beneficios de carácter cultural, popular propiciados por el quehacer diario. Dicha orientación es una práctica permanente a través de la cual se desarrollan programas que permiten el acercamiento del individuo a las diversidades culturales, creando espacios de crítica enriquecedora para entender los diferentes entornos.

Siendo el propósito es proporcionarles a los habitantes de la comunidad la oportunidad de expresión, participación y creatividad en todas las actividades concerniente a los valores culturales y manifestaciones populares. De esta manera, se busca apoyar y desarrollar instancias para

dejar fluir todas aquellas inquietudes personales y hacerlos cómplices del desarrollo cultural tan necesario para las comunidades y nación en general



Actividad Cultural

Aportes Finales

Se recomienda planificar y ejecutar actividades que conlleven a la Universidad-comunidad a integrarse y reconozcan la importancia de fomentar los valores culturales

Planificar jornadas de reflexión dirigida al personal docente y directivo de las Universidades a fin que reconozcan la importancia que tiene la integración a la comunidad en el rescate del rol del docente como promotor cultural.

Promover la participación activa y la relación permanente entre la junta comunal y los habitantes de la comunidad a objeto de lograr la comunicación y cooperación de todos los para la fomentación de los valores culturales.

Planificar y realizar actividades culturales dirigidas a todos los entes para involucrarse en las actividades culturales de manera que cumplan con

sus funciones y puedan lograr la participación activa de la comunidad para la fomentación de los valores culturales.

Ejecutar acciones que faciliten la integración Universidad-comunidad que permita la fomentación de los valores culturales.

Sugerir a los entes encargados de la planificación de actividades culturales realizar evaluaciones permanentes acerca de la participación y cooperación de los habitantes en cada acto que se celebre, con la finalidad de darle vida a la fomentación de los valores culturales.

Establecer las condiciones que contribuyan a crear vínculos permanentes de participación y colaboración entre la universidad-comunidad.

REFERENCIAS

- Acevedo, A. y Rivas, F. (2007). ***Evolución de las Comunidades y su Implicación Social***. Caracas: Universidad Nacional Abierta.
- Ander, F. (2001). **Metodología y Práctica del Desarrollo de la Comunidad**. Buenos Aires- Argentina: Humanista
- Aretz, I. (2009). **La Artesanía Folklórica de Venezuela**. Caracas, Venezuela: Monte Ávila
- Aretz, I. (1998). **Bailes y Danzas de Venezuela**. Caracas, Venezuela: Monte Ávila
- Arias (1.997). **El Folklore Venezolano**. Bogotá, Colombia: Coher
- Bastidas, M. (2009). **Alternativa Gerencial de Participación para la Integración. Escuela – Comunidad**. Valencia, Venezuela: Universidad de Carabobo- Valencia.
- Batalla, D (2011). **La Universidad Participativa y su Contexto Cultural al Día**. Maturín, Venezuela: Universidad de Oriente.
- Botello, D (2008). **Maracay. Noticias del Viejo Valle**. Maracay, Venezuela: Gobernación del Estado Aragua.
- Bralee, E. (1997). **Identidad Nacional**. Bogotá, Colombia: Kapeluz
- Bravo S., (2009). **La Participación Gerencial en la Integración Escuela – Comunidad en las Instituciones Educativas del Municipio Jiménez**. Barquisimeto, Venezuela: UPEL
- Brito, L. (2009). **Un Régimen sin Proyecto, Cultura sin Proyección**. Cándidos, 9. Mérida.
- Carrasquilla, C. (2009). **Manual de Musicoterapia**. Barcelona, España: Paidós
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela**. (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela 36860. Diciembre 330.

- Durkeim, B. (2010). **El sabor de la Cultura Existencial**. Madrid, España.: Ros
- El Nacional (1998). **Atlas de Tradiciones Venezolanas**. Caracas, Venezuela: Fundación Bigott
- Fernández, M. (2009). **Propuesta de un Proyecto Cultural Dirigido a los Centros Educativos ubicados en el Municipio Palavecino del Estado Lara, a través de la Alcaldía de Cabudare**. Turmero, Venezuela: UBA.
- Friedrichs, E. (2011). **Las Culturas Autóctonas**. Brasil: Versen
- García, Z. (2006). **El Folklore de Nuestro País**. Bogotá, Colombia: Kapeluz
- Geertz, A. (2010). **La Investigación Acción en las Comunidades**. México: Luxes
- Gómez, W. (2009). **Integración Escuela- Comunidad**. Valencia, Venezuela: Universidad de Carabobo.
- Guides, V. (1998). **Gerencia, Cultura y Educación**. Caracas, Venezuela: Tropykos.
- Lewis, C. (1996). **Participación: ¿Solución o Problema?** La Habana, Cuna: Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura.
- Linares, C. (2010). **Propuesta de un Programa para la Formación Cultural de los Docentes de Educación Básica**. Barquisimeto, Venezuela: UPEL
- Lozada A., (2.010). **Cantos Folklóricos para el Rescate de la Identidad Cultural en Niño de Preescolar Araure**, Venezuela: Colegio Universitario Fermín Toro. Araure.
- Mariño, P. (2011). **Las Redes Sociales y su Comportamiento Cultural**. Maturín, Venezuela: IUPEM.
- Márquez, j. (2009). **El Nuevo Concepto de Extensión Universitaria y Difusión Cultural en América Latina. N° 19**. México: UNAM
- Monsoyi, E. (2009). **Identidad Nacional y Cultura Popular**. Caracas, Venezuela: Nueva Edición. Editorial la Enseñanza. Viva.

- Núñez, A. (2009), **La Comunidad Educativa como Agente Integrador de la Comunidad**. Bogotá, Venezuela: Coher
- Prieto, C. (2009). **Gerencia Cultural y Educación**. Caracas, Venezuela
- Ramos, M. (2013). **Los Valores Culturales en el Contexto Comunitario**. Turmero, Venezuela: UBA
- Rubiano, M. (2009). **Identidad Nacional Venezolana**. Colección Didáctica. Mérida.
- Sandoval A. (2006). **Las Comunidades y sus Intereses**. Caracas, Venezuela: Triángulo.
- Scheler, L. (2010). **Un Estudio Cultural Oxigenante**. España: Lemus.
- UNESCO (1993). **Desarrollo Cultural**. Boletín N° 46. México
- Vidal, C. (2008). **Proceso de la Cultura Venezolana**. Caracas, Venezuela: Edit. Actualizada
- Williams, R. (2012). Cultura y Sociedad. **Revista Scrutiny**. Santiago, Chile.



ACTIVIDAD DE BAILE



MODELO DE ARPA



MODELOS DE TAMBOR



MODELOS DE FLAUTAS

